

Editorial

ANÁLISIS MARXISTA, SOCIOLOGÍA CRÍTICA Y PAPEL DE LA CRÍTICA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

¿Cuál es el papel en la actualidad de la investigación científica en ciencias sociales y cuál es en la investigación científica crítica en ciencias sociales? Es una pregunta del todo pertinente si hablamos de enfoques a emplear en las ciencias sociales. La sociología crítica pretende una racionalidad crítica buscando la explicación y comprensión de las desigualdades en la sociedad, proponiendo formas de transformación social. El análisis marxista se basa en el estudio de la lucha de las diferencias sociales y de la explotación. Las desigualdades de carácter económico, las sociales y políticas que se experimentan en la estructura social son resultado de la división social diferenciada. Desde el punto de vista marxiano la lucha de clases promueve el cambio social. Así, se acerca a la tradición marxista que defiende un conocimiento que no es neutral. La neutralidad en las ciencias sociales también tiene estatuto de paradigma, pero existe ciertas dificultades frente a las ciencias naturales para alcanzarlo pues trata de asuntos humanos y no de materiales u objetos no humanos.

En la actualidad es extremadamente difícil explicar al alumnado en qué consiste el enfoque crítico. La sociología se basa en un enfoque crítico que plantea las relaciones causa-efecto de la cuestión social y los procesos sociales interpeándose sobre los porqués profundos de los fenómenos y haciendo crítica de su propia visión. El término “interpelación”, es imprescindible en este binomio. La única analogía más básica que yo encuentro es comparar la sociedad con una alfombra que pudiéramos alzar, y bajo la cual tuviéramos que “barrer” ..., encontrar aquello que nadie se molesta en ver, porque la alfombra es muy bonita. Pero solo el paso sobre ella, hace que se acumule debajo restos y desechos. Ese enfoque de la búsqueda de lo difícil es complicado en una sociedad que se alimenta de la imagen.

En sus inicios, además, la sociología se construía como una ciencia positiva (basada en datos cuantitativos) para mejorar las sociedades. Hoy la sociología tiene pretensiones más básicas, sirve para diagnosticar y medir las sociedades y el enfoque que se emplee puede sanar o no dichas sociedades como si fuera un cuerpo, un cuerpo social. La intención es observar las funciones y disfunciones que existen en los procesos y sobre todo instituciones, grupos, asociaciones sociales. Porque también existen disfunciones en los procesos y grupos sociales.

Tengo el honor de trabajar y de presentar en este número a antropólogos y sociólogos reconocidos que han coordinado las aportaciones del mismo: Beltrán Roca, Emma Martín Díaz y Davide Borrelli. Por primera vez en un número se ha realizado una coordinación bipartita, siendo la sección primera responsabilidad de los dos primeros y la sección segunda responsabilidad del tercero. Realmente, la temática lo merecía no solo para plantear todas las perspectivas desde las que se observa la realidad social, sino para verlas genéricamente desde cada una de sus aristas. Como explican Roca y Martín Díaz, la perspectiva marxista no es uniforme, y comprende muchas miradas y enfoques. Dentro de ellos, se practica la “imaginación sociológica” en la que se basaría el enfoque sociológico (siguiendo a C. Wright Mills), éste y el enfoque crítico permiten comprender los procesos sociales y reflexionar sobre las dinámicas de poder que intervienen en las sociedades, evaluando o cuestionando las narrativas dominantes en la sociedad. Ambos son conceptos básicos en la sociología pues nos hacen comprender la relación entre la vida individual y las estructuras sociales que las originan, poniendo en

entredicho la hegemonía y dominación presentes en los grupos sociales, y por tanto en la sociedad.

Pero la evaluación, no es la crítica, en palabras de Borrelli por ejemplo la evaluación científica, sofoca la crítica porque estimula unos patrones determinados de producción.

Aún recuerdo a un profesor de Filosofía de la Facultad de CCPP y Sociología con enfoque crítico muy marcado, y tristemente desaparecido este año, que me planteó un difícil examen a MH preguntándome por objetividad, objetivable, objetivación, objetivo en las ciencias sociales. La “mirada del otro” fue explicada perfectamente por este profesor a quien rindo homenaje en este número. Sirva este número para recordarle y recordar lo que nos mostró de la comprensión y explicación en las CCSS en ese primer año de carrera. Afortunadamente conseguí la matrícula.

Además de la sección 1 coordinada por Beltrán Roca, Emma Martín Díaz y la sección 2 coordinada por Davide Borrelli, el presente monográfico, contiene un nutrido conjunto de reseñas y comentarios críticos de libros actuales. Este recurso es imprescindible no solo para el futuro de los libros, sino como fuente de conocimientos e intercambio científico. Es un recurso, que desgraciadamente se está perdiendo por el interés de impacto que persiguen hoy las revistas científicas. La revista RESED, lo conserva.

A veces nos compramos libros que luego no nos interesan o quizá no vimos en ellos esa visión profunda y crítica. La forma más fácil de hacerlo es utilizar *la mirada del otro*. Ello supone una visión distinta, y especializada sobre la temática y su evolución en el tiempo nos proporciona otra información. Es decir, en el proceso de leer e interpretar un libro se pueden hacer distintas lecturas según el momento socioeconómico y político en el que nos encontremos; que un libro subsista a lo largo del tiempo y recurramos a él en varias ocasiones, significa que su planteamiento ha sido acertado.

Esperemos que a este monográfico le ocurra lo mismo, que su lectura, más allá de nuevas aportaciones al corpus teórico, subsista por mucho tiempo.

Beatriz Pérez-González

Universidad de Cádiz